

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 105: Esposa, hueles tan bien (Parte 2)

“Tengo una obsesión con todo su cuerpo, Su Majestad”.

¡Muérete, pervertido! ¡Qué grasiento!

¿Los hombres casados se vuelven más desvergonzados y de piel más dura con el tiempo?

Ese perro de hombre... aún no ha encontrado su lugar. ¡Cómo se atreve a hablarle así a la Reina! Roseweisse reflexionó para sí misma, luego dejó caer su falda y se recostó en la cama bajo las sábanas. "Otro día me encargo de ti. Duérmete."



¿Ah, sí? ¿Todavía te atreves a dormir en la misma cama que yo?

Rossweisse parpadeó, sin entender por qué Leon preguntaba eso. "¿Por qué no lo haría?"

Dijiste antes que las Marcas del Dragón reaccionarían con más facilidad ahora. ¿Y qué si rozo tu mano sin querer y de repente sientes la necesidad de... ya sabes, atacarme?

Rossweisse puso los ojos en blanco dramáticamente mirando al techo. «No te hagas ilusiones, idiota. Aunque me tomaras de la mano toda la noche, no pensaría en ti».

—Está bien entonces, ya que insistes, seguiré durmiendo contigo a regañadientes —dijo León, fingiendo reticencia.

Si no quieres dormir aquí a regañadientes, siempre puedes dormir en el patio. Nadie te lo impide.

León sonrió, caminó hacia el otro lado de la cama, se puso el pijama y se metió bajo las sábanas.

Luego, debajo de la manta, tomó la mano de Rossweisses.

Encontró su mano debajo de las sábanas con tanta precisión, ya sea porque la Reina la colocó allí deliberadamente para él, o porque el General se había vuelto increíblemente hábil en esto con el tiempo.

Una vez que sus manos se juntaron, la pareja entrelazó naturalmente sus dedos.

León hizo una pausa y luego comentó: «No se siente... particularmente especial. ¿Y tú?»

—Yo tampoco siento nada. Tengo ganas de dormir.

“Je, un año viviendo juntos y ya no sientes nada, ¿eh?”

Rossweisse lo miró de reojo. «Solo hay dos tipos de personas que pueden dormir juntas sin sentir nada».

León se giró para mirarla. “¿Ah? ¿Qué dos tipos?”

“Pura amistad y viejos matrimonios”.

—¡Vaya, Su Majestad, me estás poniendo colorado! ¿Tres años de matrimonio y ya somos una pareja de ancianos? —bromeó León con dramatismo.

“Idiota, quería decir pura amistad”.

“Lo que tú digas—”

Sus bromas terminaron abruptamente.

León sintió como si su corazón diera un vuelco.

Y después de ese latido saltado, su respiración comenzó a acelerarse y su temperatura corporal aumentó de manera constante.

Notó que los dedos de Rossweisse se movían ligeramente en su agarre, lo que significaba que ella estaba sintiendo lo mismo.



Sus manos se habían vuelto increíblemente sensibles de repente. El simple acto de tomarse de la mano ahora inundaba sus mentes con todo tipo de pensamientos sugestivos.

A Rossweisse siempre le había encantado la sensación de la mano de Leon acariciándola, y ahora, esa sensación se estaba magnificando en su mente, afectando sus sentidos solo a través de la pura imaginación.

Apretó las sábanas con la otra mano, intentando desesperadamente reprimir la agitación en su cuerpo. «León... León...»

“No digas mi nombre...”

Cada vez que alcanzaban el máximo placer juntos, Rossweisse no podía evitar gritar el nombre de Leon. Pero esta vez, solo quería decirlo con naturalidad. Sin embargo, cuando esas dos simples sílabas salieron de sus labios, sonaron tan...



Tan seductor.

—No es... León, siento que... algo no anda bien.

León la miró y dijo: "¿Qué pasa, Dragones? ¿No decías que podíamos estar tomados de la mano toda la noche sin problema?"

Lothswys se lamió los labios secos e intentó liberar su mano.

Pero la gran palma de León sujetó la de ella firmemente, y la sensación era tan buena...

Ella no tenía que hacer nada: sólo tenerlo tomando su mano le proporcionaba una exquisita sensación de placer.

Aunque estaban peligrosamente cerca de perder el control, la sensación era simplemente demasiado embriagadora.

Entonces, después de una breve lucha interna, Rossweisse se rindió.

León estaba sintiendo la misma oleada de emoción.

“Oigan, dragones... ¿ustedes... huelen eso?”

"¿Qué huele?"

"Hueles tan bien..."

"¿Qué?"

León se movió a su lado, acercando su cuerpo mientras envolvía sus brazos alrededor de su cintura debajo de las sábanas.

“Roseweisse, hueles increíble.”

...

La experiencia traída por las marcas del doble dragón destrozó por completo su cordura.



No importaba qué método o posición utilizaran, no podían satisfacer su deseo mutuo.

Una vez no fue suficiente

Dos veces no fue suficiente

Tres veces no fue suficiente

Más...

Necesitaban más.

Incluso si las sábanas estaban empapadas, incluso si el cielo comenzaba a aclararse, incluso si sus cuerpos estaban completamente exhaustos...

Todavía necesitaban ir una vez más.

En lugar de llamarlas marcas de dragón, era más como una droga, un veneno adictivo.

Una vez que fueron tocados por él, no pudieron detenerse.

**Rosweisses cerró los ojos, tuvo la boca ligeramente abierta,
pero no salió ningún sonido.**

**Ya no le quedaban fuerzas, su cuerpo había sucumbido a la
fatiga extrema hacía ya dos horas.**

**Aun así, ella continuó aceptando a Leon, drenando
constantemente su cuerpo de Reina Dragón para igualar cada
ataque del cazador de dragones.**

**Otra ronda de éxtasis caído, y la pareja perdió la cuenta de
cuántas veces había sucedido.**

**Una sensación de hinchazón la invadió y Roseweisses apretó
sus piernas, acostándose de lado, su cuerpo temblaba
incontrolablemente.**

“León... estoy tan cansado.”

**León yacía frente a ella, extendiendo la mano para alisar
suavemente los mechones de cabello humedecidos con su
fragante sudor.**

“Detengámonos aquí, Roseweisses... esto es demasiado”.

**Roseweisses sonrió débilmente: “Dijiste eso hace tres horas,
pero en el momento en que te toqué, tú... te abalanzaste sobre
mí”.**

**León también dio una sonrisa amarga: “Entonces no me
toques”.**

**El cansancio se apoderó de la reina, y ella soltó una suave risa,
apoyando su frente ligeramente en el ancho hombro de León,
encontrando una sensación de seguridad después de su
cansancio.**

“¿Cómo puedo no tocarte, idiota?”

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan

